

ta estudiantil, y después, para desarrollar una labor teatral constante y organizada.

En un galpón improvisado para escenario, y con los medios más rudimentarios, se inició entonces un movimiento artístico de importantes consecuencias.

En 1940 se revitalizó el grupo con la llegada de jóvenes que ahora son conocidos directores o actores: Pedro Orthous, Bélgica Castro, Rubén Sotoconil, Jorge Lillo y otros que levantaron el nivel del conjunto, haciendo posible la realización de la antigua idea de Pedro de la Barra de formar un Teatro Experimental Universitario.

Fue así como ese núcleo iniciador en su afán de dedicarse exclusivamente a desarrollar su vocación teatral, se apartó del Pedagógico constituyendo lo que ha llegado a ser actualmente el IUUCH.

CADIP, teatro de estudiantes, no desapareció, sin embargo, y continuó con regularidad sus actividades hasta la fecha.

En el año pasado, el CADIP, apoyado en su mayor edad y experiencia, para estimular y renovar la actividad teatral universitaria organizó el Primer Festival de Teatro Universitario, efectuado en el Instituto Pedagógico, y al cual concurrieron grupos de casi todas las escuelas. El entusiasmo con que fue acogido el Festival, y el trabajo coordinado que lo sucedió, hizo posible que este año se efectuara otro festival similar, organizado por el grupo de la Escuela de Derecho.

A este segundo Festival presentó el CADIP la obra del joven autor nacional Jaime Silva "Las beatas de Talca", obteniéndose éxito de público y de crítica, prueba de la creciente madurez del conjunto, y su capacidad para desarrollar un trabajo organizado.

En lo que resta de este año es probable que CADIP presente aún una o dos obras breves —entre ellas, con seguridad, "El de la valija" del peruano Salazar Bondy— como parte de su programa de celebración del aniversario, además se han organizado presentaciones en el

Teatro del Instituto de las obras de mayor importancia del Festival pasado. Pensando ya en la actividad del año próximo, CADIP, ha iniciado la discusión y lectura de nuevas obras, a fin de renovar su repertorio teatral.

Paulatinamente, durante los últimos años, se ha ido haciendo consciente en los miembros del conjunto la idea de hacer teatro realmente universitario. Se piensa en la necesidad de organizar un movimiento de proyecciones más audaces y renovadoras, ya que los conjuntos teatrales estudiantiles por su relativa liberación de las necesidades e intereses más crudamente cotidianos, y la posibilidad de prescindir en cierto modo de las exigencias de taquilla, están facultados para explorar con mayor libertad de espíritu las posibilidades escénicas propias de la época. Los miembros del CADIP, sin desmesurar la confianza en sus posibilidades, y gracias a las importantes experiencias de los últimos dos años especialmente, esperan tener éxito en la búsqueda de un camino renovar más vivo y más verdadero.

## DIFUSION INTERNACIONAL DE LA MUSICA FOLKLORICA

Los Departamentos de Prensa y Radio y del Pequeño Derecho de Autor, con el auspicio del Secretario General de la Universidad, don Alvaro Bunster, han iniciado un plan de difusión internacional de música folklórica que comprende manifestaciones populares consideradas en un aspecto evolutivo histórico y actual.

En la preparación del programa titulado "Un pueblo canta", han participado musicólogos, folklorólogos, payadores y artistas dedicados a la difusión de estas expresiones culturales del pueblo chileno. Los libretos del programa obedecen estrictamente a normas provenientes de los más serios investigadores en estas materias, y la realización de los mismos respeta

en todos sus detalles la autenticidad de las canciones, payas, etc., de acuerdo a su área de origen y difusión.

Los departamentos ya mencionados de la Universidad, han iniciado los envíos de material grabado, con sus respectivos libretos, a diversos países y en los días de Fiestas Patrias emisoras de EE. UU., Israel, Rumania, Argentina, etc., transmitirán estos programas con motivo del aniversario de la Independencia de Chile.

Así, en Jerusalén, la radio Kol-Israel, hará dos transmisiones de 30 minutos el 18 de septiembre en sefardí y en hebreo, la que comprenderá cuecas, danzas, tonadas, payas, etc. Este programa se radiará el mismo día en Bucarest y en Miami, EE. UU. Además, en colaboración con el Consejo Interuniversitario Regional, se transmitirá en Buenos Aires otra selección similar, de 30 minutos de duración, en diversas emisoras.

## SIGNIFICADO Y VALOR HISTORICO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD

por VICENTE SALAS VIÚ

Director de la Biblioteca Central y de los servicios bibliotecarios de la Universidad

*El Gabinete de Lectura Universitario.* Al fundarse y ser organizada, bajo la rectoría de don Andrés Bello, la Universidad de Chile, la idea de que dispusiese de una importante biblioteca fue consubstancial con los demás principios que rigieron el establecimiento de nuestra Universidad. Sería largo enumerar las múltiples referencias que existen en las Actas del Consejo Universitario, en las Memorias y los Anales de la Universidad sobre el desarrollo de aquel proyecto. Deben destacarse, no obstante, las palabras con que don Andrés Bello se refiere a la naciente Biblioteca en la Memoria presentada al Consejo de la Universidad el 11 de marzo de 1854, Memoria que corresponde al quinquenio septiembre de 1848 a marzo de 1854. Dice don Andrés Bello: "Conviene asimismo arreglar el uso de la Biblioteca que empieza a formarse bajo los auspicios de la Universidad. Aunque ella no sea por ahora más que un modesto Gabinete de Lectura, crece rápidamente y debe precaverse el deterioro y extravío de los objetos que la componen". Como se deduce de estas palabras, el Gabinete de Lectura Universitario se había fundado en el curso de aquel quinquenio. Aunque su organización no estuviera bien cimentada, existen referencias sobre los servicios que prestó desde años inmediatamente posteriores al de la creación de la Universidad.

Las indicaciones de don Andrés Bello a que hemos aludido, dieron un notable impulso al desarrollo del Gabinete de Lectura Universitario. A fines de 1854, en la Memoria presentada al Consejo de la Univer-

sidad por su Secretario General, se enumeran diversas adquisiciones para el Gabinete de Lectura, así como los libros e impresos que se han incorporado a él por canje con instituciones universitarias del extranjero o por donaciones. En este tiempo, el Gabinete de Lectura estaba a cargo de don Ignacio Domeyko. Unos años después, en 1859, el Secretario General, don Miguel Luis Amunátegui, en sesión del Consejo Universitario, plantea una considerable ampliación del Gabinete de Lectura. Dice el Acta correspondiente que el Secretario General "manifestó lo conveniente que sería formar en el Gabinete de Lectura Universitario una biblioteca especial hispanoamericana". El Consejo aprobó la sugerencia y, de inmediato, adoptó diversas resoluciones para dar curso a este proyecto. En este mismo año de 1859, la Biblioteca Universitaria publica su catálogo, ya bastante extenso, en el tomo XVI de los Anales de la Universidad.

*Ampliación de la Biblioteca.* Hacia 1872, el Gabinete de Lectura había experimentado un notable incremento. El antiguo director del Gabinete de Lectura, don Ignacio Domeyko, era entonces Rector. En esta calidad, escribió una "Reseña de los trabajos de la Universidad desde 1855 hasta el presente" (1872), y establece en ella un balance satisfactorio de las adquisiciones de libros y revistas hechas por el Consejo de la Universidad para el Gabinete de Lectura. Afirmamos en la iniciación de este artículo que el Gabinete de Lectura Universitario, base de la actual Biblioteca Central de la Universidad, nació del mismo